

Fuente

El Peruano

Fecha

26/Ene/2018

ANÁLISIS

EE. UU. : Mayor productor de petróleo y sus implicancias



RONALD
VILLALOBOS
SOCIO DE AUDITORÍA
DE KPMG EN PERÚ

EL INCREMENTO PROGRESIVO de los precios del petróleo, desde inicios del 2017, ha impulsado la producción del petróleo en Estados Unidos, que alcanzó un promedio de 10.2 millones de

bariles diarios (b/d) en enero del 2018, según reporte de la Agencia de Administración de Información de Energía (EIA).

La EIA estima que la producción promedio de petróleo en Estados Unidos puede alcanzar los 10.6 millones de b/d en el 2018 y 11.2 millones de b/d en el 2019. De ser así, podría superar los niveles de Rusia y Arabia Saudita, cuya producción promedio en el 2016 fue de 10.3 millones de b/d y 10.5 millones de b/d, respectivamente, según la Organización de Países Exportadores de Petróleo (OPEP).

Detrás de estas estimaciones, es clave mencionar que la extracción de *tight oil* -petróleo en rocas relativamente impermeables, principalmente *shale oil* o petróleo de lutita- en Estados Unidos continúa en franco ascenso y representa cerca de la mitad de su producción total. La experiencia de varios años produciendo *tight oil* ha permitido a los productores de Estados Unidos incorporar métodos avanzados de perforación y nuevas tecnologías para optimizar costos.

Esto, aunado al aumento

de los precios del crudo y el fomento a la producción y exportación de petróleo por el actual gobierno, ha promovido los niveles actuales y los proyectados para 2018 y 2019.

Como resultado de este escenario, pudieramos observar cambios en las estrategias de la OPEP y/o de algunos países líderes del mercado petrolero para recuperar sus niveles de producción y cuotas de mercado, una mayor independencia energética de Estados Unidos de sus proveedores de crudo del Medio Oriente y América

Latina y, finalmente, cierta disminución de la dependencia energética con Rusia de algunos países de Europa.

Estas consecuencias tienen efectos en la política petrolera internacional, en la que Estados Unidos parece ubicarse en una situación favorable, con las respectivas consecuencias geopolíticas y económicas. Según los analistas, las estrategias de la OPEP y sus aliados adoptadas para inundar el mercado con crudo con el propósito de debilitar a los productores de *shale oil* y luego recortar niveles de pro-

ducción han tenido un efecto contrario, propiciando el resurgimiento del *shale oil* y en el posicionamiento estratégico de Estados Unidos en el mercado petrolero mundial.

Continuarán siendo objeto de análisis los asuntos relacionados con la duración de esta nueva fase de explotación del *shale oil* concentrada hoy en Estados Unidos, los aspectos geológicos y medioambientales para la expansión de su producción en otras latitudes y las nuevas estrategias de los productores influyentes en el mercado global del petróleo.